

Libertad
Igualdad
Fraternidad

Órgano del Partido Republicano de
NOVELDA Y ASPE

Justicia
Ciencia
Progreso

Suscripción

Mes. 0'30 Ptas.
España, trimestre 1'25 ,,
Extranjero. . . . 2'00 ,,

De los originales
son responsables
sus autores.

AÑO III.—NÚM. 81.

Novelda 24 de Junio de 1911.

No se devuelven
los
Originales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
NOVELDA.—Castelar, 89.
ASPE.—Sagasta, 15.

El cacique rural

No hay nada tan asqueroso, tan cínico y tan repugnante, como ese vulgar majadero que vegeta en las aldeas españolas.

El cacique rural es el tío camandulón, socarón y embustero que se apoya en todo lo inmoral para sostenerse; astuto, lleva bajo su piel el espíritu del raposo; manso, cuando le conviene; feroz y brutal, cuando trata de imponerse.

El cacique rural, se semeja al reptil que se arrastra por el suelo cautelosamente hasta conseguir su deseo. En la capital lame la mano del que le apoya, en su feudalismo muere.

El cacique rural produce náuseas, risas y lágrimas.

Se titula monárquico; más no le importa nada que el trono se derrumbe mientras el siga ejerciendo de José María; nadie más rey que él; nadie más temido, más respetado, ni más mimado; las leyes no las conoce; ¿Para que más? En su cacicato el se lo guisa y se lo come todo, con media docena de testaferreros que siempre tiene dispuestos, forma su ayuntamiento; hace alcalde á un necio y juez á un analfabeto; acapara las rentas de consumos empleando en ellas á toda su parentela, y consume la sangre de los pobres que llevan su cruz áuestas.

El cacique rural es ministerial; su poder descansa en la estupidez, esta alimaña del régimen caduco, ama la libertad y disfruta de ella sin límites ni cortapisas. Códigos, leyes, reales órdenes, decretos, son para el cacique rural letra muerta. El diputado lo necesita, el gobernador se inclina ante él.

El cacique rural, es el símbolo de la dinastía basada sobre la ley del embudo, el atropello brutal y la coacción infame de los que roban el derecho á los que cultivan la tierra, á trueque del mendrugo de pan amasado con lágrimas y sinsabores.

El cacique rural por lo regular es religioso. Para el Cristo bajó á la tierra á establecer un negocio lucrativo perdonando los pecados por dinero, y está completamente convencido que por unas cuantas pesetas de las muchas que roba, donadas á un cura, tiene entrada segura y asiento en el paraíso. ¡Les sienta tan bien la religiosidad á los tñantes, ladrones, farsantes, embusteros, malvados, cívicos, criminales y explotadores! Así es que no hay reunión farisaica, función ó romería á la que el cacique no asista con su descomunál cirio.

Los medios de que se valen esos tños para elevarse son tres; la des-

vergüenza que ostentan como blasón, la indelicadeza de los gobernantes, y la cobardía de los gobernados.

¡Ah! España entregando su población á la avaricia y dirección del salvaje autoritario, España no conseguirá jamás librarse de la ignorancia que engendra la tiranía, ni librarse del virus ponzoñoso que penetra en las generaciones y forma eunucos de espíritu, menguados de entendimiento, rastros por necesidad y serviles por temperamento,

El caciquismo, no trae más que grosería, egoísmo, ignorancia, crímenes, ruindades y desaprensión política, y por lo tanto esto no puede producir más que mentecatos ambiciosos, sin amor al trabajo, á la ilustración y á los santos ideales de Humanidad.

Sin los utopistas de antes, los hombres aún vivirían miserablemente y desnudos en cavernas. Son los utopistas quienes han trazado las líneas de la primera ciudad. Hay que compadecer al partidopolítico que no tenga sus utopistas. De los sueños generosos, salen las realidades bienhechoras. La utopía es el principio de todo progreso y el diseño de un porvenir mejor.—ANATOLE FRANCE.

RAPIDA

Miradlo... por allí va, le llevan entre dos guardias, como á criminal empedernido; toda la gente se asoma á los balcones para contemplar su paso, los transeuntes se paran y le miran, unos con fruición, otros con pena...

Todos se dicen y se preguntan: ¿Qué habrá hecho; «robado», «habrá matado»?... ¿Sabéis cual es su delito? Pues sabedlo: su «criminalidad» consiste, en que pide mejoras á su tirano; en que pide algo de lo mucho que le pertenece; en que, basado en la equidad y la justicia, quiere emanciparse de tanta más opresión y tiranía; en que pide pan para sus hijos que mueren de anemia... este es su delito.

El pueblo estúpido, como siempre, acude á contemplar estos actos, y no tiene valor para protestar virilmente, dando así, pruebas de consciencia, arrancando de entre los «sayones» al que por pedir pan le hunden en las mazmorras inquisitoriales.

«¡Autoridades!» Los mejores propagandistas, sois vosotros. Adelante.

TONAMATÓNISO

Le preguntó un cura á un sacristán cuando le estaba examinando para cumplir con el precepto pas-cual, lo siguiente:

—*Qué cosa es misa?*

El muddmisales le contestó sin alterarse:—Misa? Es una colección de ignorantes que están adorando al c... á un danzante.

Dios y el hombre

Dolora modernista.

Decía un desdichado:

—Por ser bueno, Señor, me han injuriado; Por ser justo y humilde me han herido; ¡Señor, me pesa ser un hombre honrado, Pues por ser virtuoso estoy perdido!—

Y contemplando el mundo tristemente, Dijo Dios que hizo al hombre:—¡Me he lu-

(cido!

¡El bueno de ser bueno se arrepiente, Y no existe un canalla arrepentido!

Sin embargo—exclamó consordo acento, —¡Cuántas veces el hombre envilecido, Para engañarme, dice: «Me arrepiento De haber á mis hermanos ofendido!»

Es todo hipocresía:

Fingen los fariseos, que me adoran; La gente honrada finge que es ímpia, Y unos se rien si los otros lloran.

Y es que la religión fué tan á menos Debido á tanto sacerdote estulto, Que huyen de ella los hombres que son (buenos, Y ser irreligioso es hoy ser culto.—

Y clavando en la Biblia la mirada Dijo:—¡Yo si que estoy apesarado! Crié á Luzbel y me hizo una trastada, Dí la existencia al hombre y me ha enga-

(ñado,

(Por ser un disoluto Se tragó todo el fruto que le estaba vedado) Hice la Fe y la veo adulterada, Mandé á Jesus y le han crucificado, ¡Todo me salió mal, me he equivocado, Ciertamente no sirvo para nada!—

Y toda aquella gente

Que mató á Jesucristo, y hoy expresa Un dolor que no siente Y, fingiendo adorarle, sus pies besa, Dijo:—¡Señor, me pesa! Hoy amamos á Cristo ciegame- Y seguimos su ejemplo.— ¡Mas si otra vez Jesús pisase el templo Lo crucificarían nuevamente!

Talismán

Los explotados

La falta de luces en la clase trabajadora, hace que los obreros estén desunidos distanciados unos de otros, dejando en el abandono más completa la defensa de sus intereses.

¿Si los hombres que son los primeros llamados á asociarse para buscar la unión andan remisos y desperdigados, que han de hacer las mujeres? Así se esplica perfectamente que los abuos sean corriente en toda clase de trabajos.

En el número anterior de JUVENTUD POPULAR indicamos á los señores conserveros los abusos que se vienen cometiendo en sus fábricas, en donde se hace que las mujeres hagan trabajo de hombre. En el presente llamamos la atención de los señores azafraneros, á fin de que no empleen en el trabajar por sencillo que sea á niñas menores de diez años, y que no hagan trabajo más de 6 horas á las menores de catorce, según previene la ley protectora del trabajo de la mujer.

Todo acto que sacamos á la luz pública, quizás parezca á los industriales, que es meterse en el fuero interno de sus particularísimas labores, las cuales, á nadie importan más que á ellos; pero les advertimos que andan equivocados, si creen que en asuntos de trabajo, pueden hacer hoy como ayer lo que les de la gana. La ineducación y el desconocimiento de las leyes por una parte y la defectuosa costumbre de hacer caso omiso de ellas gozando de cierta impunidad que cubre el caciquismo por otra, les ha permitido hasta hoy cometer toda clase de despropósitos y atropellos. Si hay quien les deje, seguirán haciendo lo mismo; pero la redacción de JUVENTUD POPULAR, que se nutre de la clase obrera y mira los intereses de los trabajadores como los más grandes y dignos de defensa, se impone el deber de salir á la palestra su defensa de los mismos, haciendo cumplir las leyes, que consignadas en nuestro código, señalan en nuestra legislación una estela, que determina derechos de protección al trabajo.

Para defender y hacer cumplir las leyes de accidentes del trabajo y la ley á que ha de sujetarse al trabajo de las mujeres y los niños, hay en Novelda una junta local de reformas sociales, y como deseamos á toda costa que la ley se cumpla, pedimos al señor Alcalde, presidente de dicha junta, que convoque á los individuos que la componen; á una reunión, á fin de nombrar una comisión de su seno para que haga una visita de rigurosa inspección á todos

los establecimientos fabriles de Novelda. Los obreros que forman parte de la mencionada junta, deben requerir, á todos los señores que la componen, al cumplimiento de sus deberes, con el objeto de hacer que las leyes se cumplan.

Desde estas columnas, requerimos á la «junta de reformas sociales» á que visite las fábricas de conservas y vea si los locales donde se verifica el trabajo reúnen condiciones higiénicas, si las mujeres trabajan en las labores propias de su condición, ó si se las obligan á realizar faenas rudas, solo propias de hombres. No estará demás que les recordemos á los señores de la «junta local», que la ley castiga las infracciones según el artículo 13, con la multa de 25 á 250 pesetas.

También requerimos á esa comisión, para que visite los talleres de azafrales, y además de prohibir que trabajen niñas de menos de diez años como determina la ley, obligue á los dueños á que las niñas de diez á catorce años, no trabajen más de 6 horas. La labor á destajo de esas niñas, ha dado lugar á muchos abusos: pues pareciéndoles «excesivo» sin duda á algunos industriales, que una niña por su destreza llegara á ganar en buena lid 2 pesetas, se han arreglado la manera de reducirlo á capricho, y son tan fieles para pesar el trabajo, que las quejas de las niñas son numerosas. Sería obra muy digna de loa, que la junta de reformas hallara un medio para que las pobres niñas no sufrieran más la decepción de verse despojadas de parte de su trabajo.

Hay que obligar á esos industriales, á que pesen el trabajo delante de persona inteligente é interesada de las niñas, ó hacer que pese persona extraña al patrono y al obrero. Esperamos de la junta de reformas sociales que obre con justicia.

SR. ALCALDE

Llamamos la atención del señor Alcalde, sobre un caso inaudito que se repite todos los años por la época de la fabricación de conservas.

El señor Gómez Tortosa, sabe que existen unas ordenanzas municipales que obligan á todo vecino de ésta ciudad á su más escrupuloso cumplimiento, pues bien, si obligan no se cumplen.

En la calle llanada vulgarmente del Rosario, tienen los señores Sala, Navarro, Verdú y compañía una fábrica de conservas cuyo exorbitante movimiento, es digno de loa para esos señores y nota de prosperidad para Novelda; pero lo sería aún más si los señores de tan importante fábrica, buscaran el medio de no infringir las ordenanzas municipales, interrumpiendo la vía pública; pues aquel trozo de calle está llena de carros durante todo el día y parte de la noche y deben ser tan grandes las moles-

tias que sufren los, vecinos, que nos extraña sobre manera que no se hayan quejado colectivamente á la autoridad. Nosotros que no sentimos la pusilanimidad de esos vecinos temen cometer un desafuero por pedir el cumplimiento de la ley, le pedimos al señor Gómez Tortosa que haga cumplir á esos señores recordándoles que los que están investidos de autoridad, vienen á respetarlas y cumplirlas.

Para los pobres

Nuevamente acudimos á los noveldenses en súplica de que contribuyan con su caridad, nunca desmentida y de año en año superada, á que los pobres de Novelda no carezcan de alimento en días de regocijo.

Se aproxima el día 22 de Julio y, como en años anteriores, uno de los números del programa de festejos á la Magdalena, será el *Reparto de bonos á los pobres de la localidad*.

Sobradamente conocido por todos y por todos aplaudido tan laudable acto de caridad, debemos recordar, sin embargo, en alabanza de Novelda, que muchas familias (muchas, desgraciadamente) menesterosas, cuyas necesidades son por la generalidad ignoradas; jornaleros que por falta de trabajo no tienen con que alimentar á los suyos, y miserias que no salen á la superficie, tanta desdicha, repetimos, ha venido desapareciendo anualmente durante aquellos días.

A ello aspira también éste año la Comisión que suscribe y á los caritativos sentimientos de los noveldenses recurre para que contribuyan. cada cual en la medida de sus fuerzas, al alivio de los pobres, engrosando la lista de suscripción que á este efecto queda abierta desde hoy y confiadamente esperamos que el éxito corone las esperanzas de

La Comisión.

En el próximo número daremos cuenta de la designación del Tesorero y publicaremos la primera lista de suscripción que encabeza el Exmo. Ayuntamiento con *Trecientas pesetas*.

Hacemos presente á los señores comerciantes, que todos cuantos encargos deseen de la Imprenta de José Campos Gómez, los hagan á Pepe el Sevillano, quien les visitará con frecuencia.

La mayor novedad científica del día

VALDELAZURA

Nuevas aguas bicarbonatadas sódicas, las de más radio, litina y ázoe de Europa en su clase.

Sin rival para el estómago, hígado, riñones y artrismo. Deliciosas de mesa y muy vigorizantes. Premio de honor Instituto de Higiene de París. Gran premio en todas las Exposiciones. Declaradas por Real orden de 26 de Diciembre de 1910 de utilidad pública.

Venta en todas las Farmacias Droguerías y Restaurants.

ASPE

24 de Junio de 1911

CONTRASTES

Estamos de enhorabuena. Ni Aspe podía llegar á ser menos, ni la imposición mujeril puede llegar á conseguir más. Hace más de dos años, que las almas caritativas de Aspe, como movidas por un resorte, se asociaron con el laudable fin de constituir y fundar un asilo, donde la vejez y la desgracia, pudieran encontrar el consuelo que la indigencia y la debilidad social reclaman para los desgraciados pobrecitos que faltos de recursos y de familias algo acomodadas, tienen el derecho de recibir los humanitarios auxilios de sus semejantes, y todos venimos obligados á practicar las obras de Misericordia. ¿Quién había de pensar, que esta empresa tan noble, tan buena, tan simpática, había de tropezar con los escollos de la vanidad y de las miserias humanas, por cuestiones de amor propio ó por malquerencias individuales, que solo redundan en perjuicio de los pobrecitos ancianos y enfermos necesitados? Pero desgraciadamente los ha encontrado y muy serios, porque donde la envidia clava sus garras, todo lo destroza.

Nació el proyecto, en aquellos momentos en que el señor Beviá ocupaba la Alcaldía, contra la voluntad del señor Candela que había sido preterido por los primates de su partido; por más que el entonces Alcalde procuró desviar dicho proyecto de todo color político, la envidia, que es mala consejera, empezó á sembrar la zizaña; y pronto, tan luego como tuvo ocasión, se lanzó al público, y la primera autoridad, siguiendo los malos consejos de las envidiosas faldas, empezó á poner trabas y dificultades á las caritativas señoras, con el fútil pretexto de que querían hacerse dueñas del hospital antiguo, para que sirviera de clínica á cierto señor, licenciado en Medicina.

Y en este terreno, desarrollada la calumnia, llevóse la guerra á las buenas señoras, con tanta saña, que fueron arrojadas abirato del local destinado á

practicar las buenas obras con los desgraciados, cambiando el cerrojo de la puerta principal para inutilizar la llave que les había entregado el Alcalde cuando se les cedió el edificio. Poco duró la gestión de quien combatía este hermoso pensamiento; y el pueblo creyó que el sucesor, comprendería la inhumanidad de las envidiosas y procuraría restablecer las cosas al terreno de la justicia en beneficio de las clases desgraciadas; pero llevamos cerca de año y medio y estamos lo mismo ó quizás peor, pues el señor Rizo, que si le abriésemos el corazón leeríamos en él su deseo de hacer el bien por los pobres y su identificación con el pensamiento de que se utilice el hospital en bien de estos, por las señoras que tienen á su cargo la empresa, se vé imposibilitado de hacerlo, para no disgustar á los amigos del señor Candela; pues bien claro se ha visto, que el hecho insignificante que quiso realizar el teniente-Alcalde Sr. Diez, al verse precisado á ordenar que se hiciera una limpieza en el edificio, de invitar á las señoras para si querían tomar parte en ella, produjo tanto disgusto en el campo femenino del señor Candela que estuvieron á punto de haberse tirado, como vulgarmente se dice, los trastos á la cabeza, y tuvo que trabajar mucho la mal llamada diplomacia, para apagar las iras de esas furiosas caciques.

Las consecuencias de este estado de cosas, las estamos viendo á diario, dando lugar á que presenciemos escenas desgarradoras que conmueven el corazón humano; como la de ciertos padres, forasteros, que iban de paso hace unos cuantos meses y se le agravó la enfermedad á un hijo que llevaban en brazos y al pedir auxilio, en esta población, no pudieron acojerse más que en el banco de la lonja y allí, después de dos horas de terrible agonía, exhalaba el último suspiro en brazos de su afligida madre y á presencia de gran número de curiosos; porque como el hospital estaba cerrado y no querían abrirlo sin que antes, no vieran el modo de que no se disgustaran los aliados, dieron lugar á que en estas gestiones se emplearan unas cuantas horas, durante las cuales la soberbia luchaba con la humildad y la desgracia estuvo escarnecida en el arroyo; por fin, llegó el momento y se abrió el hospital, cuando el niño era ya cadáver y allí estuvo hasta la hora del sepelio, después de la cual, quedó otra vez cerrado para todo lo que sean obras de caridad, pues cuando ocurre alguna desgracia imprevista, nunca se encuentra la llave y tienen que hacerse las cosas en cualquier parte. menos en el sitio destinado al efecto. Pero ¡oh sarcamo! El hospital destinado á albergar á los seres humanos que sufren alguna desgracia, se cierra para el hombre; cuando ocurre algún caso imprevisto y tratan de abrirlo, no se encuentra la llave; y ahora como *escarnio* y *vilipendio* para el pobre desgraciado, está destinado á recoger los perros baldíos.

¡Que contrastes más tristes, se nos presentan en el cuadro que estamos presenciando á diario, los que fuimos testigos de aquella escena de los afligidos padres, para quienes no llegaba el permiso de recogerlos en la casa de Caridad y la llave tardó en entregarse dos ó tres horas, cuando oímos los

aullidos de un perro vagamundo que cogido, con el lazo, es conducido á la casa de Caridad, donde ya lo espera un encargado con la llave de la casa, y entonces, pensamos con tristeza: Si para los perros existe tanta caridad en el hombre, ¿como na ha de existir para el ser humano?... Y si existen estos laudables sentimientos, ¿porqué está cerrada esa casa para los desgraciados?...

Ah, pícara soberbia, ¡cuanto daño haces y que poco vales!

No queremos insistir por hoy; pero dirijimos un ruego á las autoridades, en nombre de los pobres, para que inmediatamente, se vea abierto el hospital, y en disposición de ser utilizado para el fin que le corresponde y los perros, que no sean de mejor condición que las personas y que los lleven á otro sitio.

Nosotros no pedimos la llave del edificio, lo que si queremos es que esté abierto y que se coloque una mujer que lo habite y se encargue de la limpieza y que todas las almas caritativas de Aspe, puedan en cualquier hora ejercer allí las obras de caridad.

Esperamos del señor Alcalde, ser atendidos, por la justicia que envuelve nuestra petición, pues de lo contrario, declinaremos en él, las consecuencias y responsabilidades que pudieran traernos estos tristes contrastes, entre los pobres desgraciados y los perros baldíos.

Aspe y Junio 1911.

FOGONAZOS

En la casa numero 10 de la calle del Sacramento, se reúnen, con bastante frecuencia, mujeres y con sus desaforados gritos molestan á los vecinos.

¿Tiene conocimiento la autoridad, si la casa indicada es sólo de vecindad ó se ha instalado allí algún club de mujeres?

Decimos esto, porque ya son muchos los que se han acercado á esta redacción á manifestarnos que cada vez que pasan, oyen discutir á mujeres en voz muy alta de política y de nuestro periódico.

También se nos ha dicho que se ultraja despiadadamente á estos pobres redactores del periódico, sin meternos con ellas para nada, por su noble campaña de moralidad, y como esto puede indicar de que ya no es una familia, que debe merecer todos los respetos, sino punto de reunión de partidarias de tal ó cual política, entonces, con perfectísimo derecho, terciará el periódico en sus dimensiones y hará públicas las cuestiones, más ó menos enojosas, que en aquel lugar se ventilen.

Como hombres bien educados todos los que escriben en «JUVENTUD POPULAR», damos, cortesmente, nuestro humilde y primer aviso á las que se permiten, sin motivo, calificarnos con las palabras más inconvenientes del Diccionario.

Nos disgustó ver á los señores Calpeña hermanos, acompañando á Rizo en la procesión del Corpus.

Nosotros entendíamos que los indicados señores veían con gran desagrado

la marcha política y administrativa de Rizo.

Nos hemos equivocado y hacemos pública nuestra equivocación.

Cuenta el rumor público que Rizo se marcha á la trilla. ¿A la trilla nada más?

Cuidado que le tiene apego á la vara. El sabrá por qué.

No, no es eso lo que el pueblo espera. Quiere que se marche definitivamente, sinó por ganas, por...

¿Os acordáis, vecinos, del año 1894, qué es lo que hicisteis con dos tipos tan queridos de vosotros?

Aún parece que estamos viendo el resplandor de la gran hoguera de aquella redentora y pasajera noche. Un gran escarmiento para algunos hombres de entonces y un gran aviso debiera ser para los de hoy.

La enfermedad Matuterites infeccioso continua haciendo estragos.

¿Como va, señores Candela y Pérez, la impresión de la obra?

Lo que cuesta un buen querer. El pueblo deseoso de leer los consejos para evitar el contagio, y los autores remisos, muy remisos en que se corrija.

Dios... se los pague.

No salimos de nuestro asombro. Rizo está en desgracia y todo por ser tan testarudo y no seguir los consejos que le damos.

El domingo marchó á Alicante á dar personalmente el pésame á un amigo. Cómo se lo arreglo á la vuelta que se dejó dos sortijas de gran... valor olvidadas encima del lavabo del coche del tren y ya no las recuperó.

No nos quiere creer que la política le trastorna la razón y más hoy con la ayuda de este papelito. No hay más que mirar su hermosa cara para compadecerle. En ella se refleja lo que está sufriendo de...

A la trilla, á la trilla á oír los monótonos cantos de los guidores de las bestias en la era.

Sin olvidarse de llevar la colección de JUVENTUD POPULAR y á la sombra de copudo árbol empaparse de tan buena y sabrosa lectura, para ver si se trasforma; pero sin pensar ya en la vara, porque entonces... *cataplán*, se perdió Sevastopol.

El que no conozca á nuestro divino Candela Pastor, médico, el más... político de Aspe, puede comprender los grados de intelecto que calza por la siguiente contestación:

Ynterrogándole un amigo suyo sobre las excelentes peticiones que le hacemos y los hermosos, desinteresados y nobles ruegos que le dirigimos en el periódico, con el simpático objeto de poder conseguir una buena administración en nuestro Municipio, le responde:

—Ellos que digan, que cuanto más digan, yo y Rizo, más juntos,

Sus mismas palabras.

Para qué comentarios. El lector, que lo haga á su gusto.

Hemos tenido carta del amigo del pueblo donde campa á sus anchas el *espadachín* marqués de la Lapa. En ella nos manifiesta que se ha dejado decir el marqués que viene á cruzarnos

la cara por la campaña de este periódico contra él.

Recomendamos á todos los habitantes de este pueblo una feliz idea que tenemos por ruín timador y sablista: Que en cuanto lo vean por la calle los hombres, mujeres y particularmente los muchachos de todas las edades, se le señale su presencia con... ¡ahí va el marqués de la Lapa, ahí va, ahí va!... silvidos, mezclados con algunas que otras palabras y frases con que en los pueblos, los muchachos, obsequian á los desdichados que faltan á la decencia pública.

Recurramos á este procedimiento para librarnos de él, Es sencillo y pudiera darnos un feliz resultado. Los serios, ya estamos viendo, no nos dan.

Ánimo y resolución. Alguna vez se ha de empezar. Y después la... gloria.

Conversación sorprendida

Una tarde de la semana en que nos encontramos, al entrar en el cuarto de la redacción, lo primero que vimos sobre la mesa fué un sobre cerrado con la siguiente inscripción: Señor Redactor Jefe de Aspe de JUVENTUD POPULAR.

Lo abrimos y leímos las cuartillas que encerraba. Estas comenzaban así:

«Soy un invisible Espíritu que resido algún tiempo en esta población y cuando quiero, tomo la fantástica forma corpórea. Enterado de vuestra simpática y hermosa campaña de desinfección y saneamiento, y creyendo os pueda ser útil con mis informaciones, he acudido presuroso á depositar sobre esta mesa la primera, que es un relato extractado de una conversación que anoche sorprendí en morada suntuosa de esta población. Si esta información, como las sucesivas, merecen vuestra aprobación, hacer de ellas el uso que creáis más conveniente. Solo aspiro como vosotros, á que brille la justicia y á que el dinero del común se administre en forma que no de lugar á quejas de ninguna especie.

Y dicho esto, leed lo que sigue:»

La otra noche, dos importantes señores, que ejercen mucha influencia política en esta población, conversaban, en casa de uno de ellos, sobre la campaña emprendida por el periódico.

Se hallaban, afortunadamente, solos en espacioso y pintado comedor, sentados uno frente al otro y sus brazos descansaban sobre la mesa que los separaba.

El más bajo de estatura hablaba sin alzar la voz, lenta y reposadamente; el otro, de cuando en cuando, interrumpía seca y bruscamente, como revelando, hasta cierto punto, que las razones y los consejos que iba formulando su amigo herían su amor propio, y hasta, si se quiere, la soberbia que siempre le ha dominado.

—La campaña dura del periódico, D... no tiene trazas de terminar. Debiera usted intervenir para que cesara. En la forma en que se lleva, pudiera tener otras salpicaduras que alcanzarán á usted y otros amigos. Ese hombre ha debido percatarse de su desdichada situación y no dar lugar que lleguen á

producirse un fuerte escándalo de consecuencias incalculables,

—Y ¿que quieres que haga yo con ese hombre?

—Aconsejarle que, de la manera menos violenta para él, abandone el puesto y nos deje vivir tranquilos y en paz. Esa obstinación, como antes le he manifestado, pudiera acarrearle y acarrear-nos un serio disgusto.

Me produce verdadera pena la lectura del periódico. Los hombres que en política no llevan otro objetivo que la realización de sus particulares ambiciones y en el transcurso del tiempo se tropiezan con un orden de cosas como el de ahora, no debieran aguardar á que la campaña tomara los vuelos que ha tomado; á la primera advertencia reconocer su equivocación y buenamente dejar la vara á uno de sus amigos.

—Perfectamente bien. Pero si yo ahora le hiciera la más pequeña indicación, se resentiría, interpretando mi intervención en el sentido de que también censuro su mala gestión.

—Lo tome como quiera. Reconozcamos que su paso por la alcaldía, particularmente en esta etapa y la anterior, no puede ser más desastroso. A los hombres que en el periódico han iniciado esa valiente compañía, no se les debe censurar aun cuando usen un lenguaje excesivamente rudo y mordaz. Para ciertos señores, no puede emplearse otro, como, desgraciadamente, se está observando.

—Vamos á cueutas. Ya sabes que mi compromiso con él fué dejarle en libertad cuando viniera un partido al poder.

—Muy bien don...; pero no sería con la condición que había de administrar tan mal, porque en este caso su dignidad le hubiera llevado á no aceptar ningún compromiso.

Los hombres honrados y decentes, como nosotros, no podemos hacernos solidarios de semejante administración. Y no basta decir ó dar á entender que nosotros no tenemos arte ni parte en la administración actual, para que estemos libres de toda responsabilidad, no. Los que, como nosotros, pertenecemos á un partido y llevamos su dirección é intervenimos en la cosa pública y tenemos concejales en el Ayuntamiento, debemos hacer política noble y administración honrada, y cuando el partido de oposición, aun ligándonos ciertos compromisos, se aparte del camino recto y administre mal, nuestra obligación es oponernos con nuestras fuerzas, para que no sean atropellados los preceptos de la ley.

—Es que este hombre no sé cómo es y nos pone en un verdadero compromiso. ¿Qué necesidad tengo yo y mis amigos de que el periódico, ni nadie, nos hagan ciertas acusaciones que nos sonrojen y mortifiquen?

—Eso es, eso es. Nuestro concepto va perdiendo ante la pública opinión del pueblo, porque aparecemos como auxiliares de un hombre, no ya de un partido; que se ha hecho antipático á todos y que irreflexivamente está desencadenando un huracán que á nosotros puede alcanzar, si á tiempo no lo des-hacemos.

Por respeto y amor al pueblo, su intervención sería hoy oportuna y eficaz. Como él se sostiene de la apariencia, ante la opinión, de nuestro apoyo, aun-

que nos repugna, habría concluido su falsa posición, desde el momento que le retirásemos nuestro concurso; no tendría otro remedio que alejarse, dejando á su sucesor el cuidado de arreglar lo que tan desarreglado tiene.

—Es el caso que á mi me da reparo, créeme, afrontar la cuestión.

—Lo comprendo, porque estos asuntos desagradan; pero no tiene usted otro remedio. Ese hombre se ha hecho imposible. Se halla en una situación violenta y por propio decoro, et de sus amigos, el de nosotros, y sobre todo, el del pueblo, debiera retirarse á lamentar sus desaciertos, si es que aún siente un átomo de lo que de hombre no debe perder nunca.

Me consta que el periódico no cesará en su violenta campaña hasta no verle alejado de la dirección del Municipio. El se lo ha querido y está pagando sus propios errores. Y no le venga, cuando usted le aconseje, argumentándole que en estos momentos no son los más oportunos para realizar cualquier acto en consonancia con lo que vengo diciendo. El debe buscar un medio, que siempre los hay, excusables para alejarse de donde en la causa de esta campaña.

Yo estoy realmente avergonzado del concepto que merecemos dentro y fuera de aquí, si no evitamos el escándalo que se está produciendo con la conducta, tanto personal como política, de ese hombre. Yo sentiría que, en vista de que nuestros concejales no han hecho nada en ese Ayuntamiento en beneficio de los intereses del pueblo por dejarle plena libertad en su gestión, el periódico derive su campaña sobre usted, creyéndole el amparador de esta administración desastrosa, y entonces, entiendo yo, siendo usted un hombre honrado y guardador de su honor, no podría permanecer indiferente, como ese otro, porque su familia, deudos y nosotros sus amigos, no lo consentiríamos y de aquí se deduciría un orden de cosas que pudiera resultar tan molesto, que sólo el que lo prevé, siente náuseas por sus consecuencias.

Aún estamos á tiempo D... Un consejo oportuno, seguido de un acto precursor del aconsejado, pueden proporcionar las mayores satisfacciones que se hayan experimentado en la vida.

Se había hecho tarde, pues la conversación fué larga y tendida, como solemos decir. Yo escuchaba sin perder sílaba debajo del sofá y, aunque algo molesto, resistí las dos horas y pico mortales que duró la conferencia.

El uno, preocupado con las atinadas observaciones que le había hecho el otro se marchó á continuar su visita nocturna y éste, satisfecho de haber descargado un gran peso de su cuerpo, á descansar tranquilo de su obra.

Y este pobre Duende á estirarse sus entumecidos miembros y respirar el puro y agradable aire del ambiente de la noche.

El Duende de Aspe.

NOTICIAS DE NOVELDA

OBRAR DE LIGERO.

Se pone en conocimiento del público que el agraciado con el número 803 de la rifa que se verificó en la calle de Francisco Santo el pasado domingo por la noche que consistía en una (tortada,) no se tome la molestia de pasar á recogerla porque según manifestaciones concretas, fué pasada por el camino gola el martes por la noche al estilo pavo, por algunos de la comisión de festejos, y en plena calle, cuando era mayor la concurrencia de vecinos olvidándose de la Directora que no *cató ni cacho*.

¡Vaya una frescura de gachós y gachonas!

Esto es obrar demasiado ligeros, señores comisionistas.

Un republicano.

DE FIESTAS

Si en el cielo todo es belleza, bien podemos asegurar que también lo fué el domingo por la noche en la calle Francisco Santo.

Tan hermosa nos pareció, por algunas horas dicha calle, por lo adornada con los colores nacionales y sobre todo, la concurrencia por lo más selecto del bello sexo, que tan lleno de gracia nos daban el aspecto que es de suponer.

Y para que la velada resultase más atractiva y deliciosa, la Banda Municipal la engrandeció más con la ejecución de varias obras de su vasto repertorio.

Que se repitan con frecuencia esta clase de fiestas, las que más nos gustan, y por ello felicitamos á la respetable comisión.

Los trabajos de pirotécnica realizados por el aficionado y amigo nuestro L. R. C., fueron muy aplaudidos.

Ha dado á luz felizmente un robusto y hermoso niño, la esposa de nuestro estimado correligionario don Alfredo Pérez Navarro. Tanto la madre como el recién nacido, se hallan en estado satisfactorio.

Nuestra más cordial enhorabuena á tan simpático amigo.

Ponemos en conocimiento del público que en el último número de «JUVENTUD POPULAR» apareció una noticia sobre recaudación de cédulas personales que correspondía á la sección de noti-

cias de Aspe, y que por un error involuntario fué aquella insertada en la sección de Novelda.

La recaudación de cédulas personales del corriente año se halla establecida en la plaza de Fernandina, 9, y abierta todos los días no festivos.

Estómago Riñones Hígado

AGUA DE VILAJUIGA

Bicarbonatada, Sódica, Lítica

Variedad: Cloruradas, Sódicas

LA MAS RICA EN LITINA

Autorizada por R. O. de 15 de Julio de 1.904, y analizada por los doctores R. Rodríguez Méndez, B. Oliver Rodés y P. Ferrer Piebra

El Agua de Vilajuiga, por su composición química, tiene acciones características bien determinadas, debidas al bicarbonato y cloruro sódicos, y al bicarbonato lítico. Está indicada en las afecciones del estómago, hígado, bazo, páncreas, así como en los catarros de las vías génito-uritarias y respiratorias, y en las enfermedades crónicas de la piel.

También es muy útil en los estados de debilidad, agotamiento, diabetes, diátesis úrica, gota, y siempre que convenga sostener las fuerzas y evitar autointoxicaciones, como en la tuberculosis, caquequias, etc.

Los individuos sanos, en especial los debilitados de las grandes capitales, pueden hacer uso de esta agua como bebida ordinaria y por tiempo indefinido, á menos de prohibición especial de su médico.

Dr. R. Rodríguez Méndez

De venta: Farmacia de González Aznar y principales.

Tip. de José Campos Gómez.—Novelda

Gran Fabricación de Persianas

Esmerada confección de sillones y silleteros

A PRECIOS SIN COMPETENCIA

HIJOS DE MARTIN GOMEZ

72, Castear, 72. - NOVELDA

Molassin y Búfalo

Pienso concentrado á base de Melaza, el más nutritivo y económico que los cereales, para toda clase de ganado.

Unico depósito en Novelda:

DOMINGO G. DRAGONI

Almacén de granos.

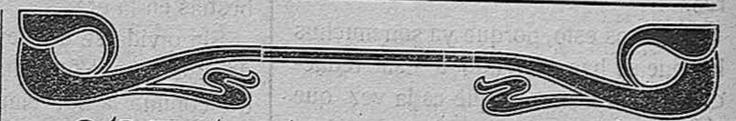
Comercio y Ambulancia

DE

Guillermo Visedo

AGOST

Batería de Cocina y Ferretería Quincalla
Perfumería Bisutería, Paraguas, Sombrillas
y abanicos bastones y objetos de piel.

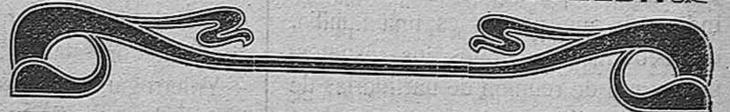


GRAN HOJALATERÍA

CRISTALERÍA Y LAMPISTERÍA

Francisco Pérez Boutón

CALLE CARRIL, 78 - NOVELDA



DISPONIBLE

RABASCO RELOJERO

La casa que más barato trabaja

Composturas garantizadas

Gregorio Rizo, 2.--Novelda

"La Económica"

Tienda de calzado.—Almacén de cortidos al por mayor y menor.—Taller de cortes preparados y hormas modelo novedad.

Este taller emplea materiales de primera y segunda clase para dicho calzado.

Ningún otro establecimiento puede competir á éste en clase y precios.

NO CONFUNDIRSE

Francisco Mira Valero

San Alfonso, 16